

## INFORME

---

**RESEÑA de las labores desarrolladas por la Academia N. de Medicina durante el año social de 1924--25, leída por el Secretario Dr. Francisco de P. Miranda, en la sesión solemne de inauguración del 62º año académico.**

Las divisiones artificiales que el hombre impone al tiempo, haciendo de la vida un ritmo, en vez de una sucesión fatigosa por lo monótona, ayudan al espíritu a marcar etapas en la lucha cotidiana. Uno de los modos de hacer útiles estas divisiones es el marcar un alto en el camino que sirva a la vez que para recobrar las fuerzas, para volver atrás la vista y contemplar lo que vamos dejando, gozando así del sentimiento del triunfo que seguramente jamás gozaríamos, si solo tuviéramos fija la vista en el futuro. Yo tengo para mí que estos altos en la senda vienen a destruir el pesimismo de Shopenhauer, pues quitan a la vida ese aspecto de incesante deseo jamás colmado que nos pintó el gran filósofo. No todo en la vida es querer. El triunfo, por muy provisional que sea es siempre positivo cuando es un verdadero triunfo. Este se ha realizado cuando podemos decir he aquí nuestra labor, ahora es preciso superarla.

La Academia de Medicina de México, sigue este ritual y no puede decirse de ella que contribuye con su modorra a la mala fama que en la actualidad han dado en tener las Academias. Esta Academia vive y da frutos. Sus períodos de receso terminan en estas sesiones, solemnes no nada más por la pompa artificial sino por su hondo significado. La vida de esta Institución es más fuerte que la vida de los hombres. Rindiéndose a la ley de renovación que es una de las características de la vida, acepta que los hombres que han cumplido ya su misión en ella se retiren de su vida activa concediéndoles el descanso que merecen, a la vez que llama a su

seno a nuevas voluntades que la integren. Así este año hemos visto retirarse a algunos de nuestros más respetados maestros de quienes no tenemos el derecho de seguirles pidiendo indefinidamente más y más esfuerzos. Maestros han sido el Dr. Hurtado, el Dr. González Fabela, el Dr. Montaña, el Dr. López Hermosa.. La Academia tiene para ellos el reconocimiento de lo que laboraron y desea aun seguir contando con ellos como un apoyo moral que la sostenga en su limpia tradición.

Tres eminentes personalidades han sido recibidas en sesión solemne en esta Corporación durante el año. Uno de los más eminentes cirujanos de los Estados Unidos, el sucesor de Murphy, el sabio y bueno Doctor Ochsner, que amaba a México y tenía en gran estima a los médicos mexicanos recibió las insignias de Académico honorario de manos de nuestro Presidente en memorable sesión. Lejos estábamos de figurarnos que antes de terminar el año académico habríamos de lamentar profundamente su desaparición. En la gran ciudad de Chicago queda en pie el Hospital Augustana en donde trabajó, hospital que ahora debe parecernos como un monumento a su memoria.

Fresca está en nuestra mente la figura atractiva del sabio fisiólogo francés Eugenio Gley. Las lecciones que de sus labios recibimos nos han dejado gratísima impresión que será imborrable. Acto de justicia fué el haber también recibido en esta Corporación a tan eminente personalidad confiriéndole igualmente el título de Académico honorario.

Objeto de igual distinción fué el Profesor del Colegio de Francia M. Pierre Janet, que hubo también de deleitar a los médicos mexicanos con la brillante serie de conferencias que sustentó en la Universidad sobre la Psicología de los sentimientos.

La Academia además se sintió honrada con la visita del sabio psiquiatra Prof. Kraepelin, tan admirado en el mundo científico por sus trascendentales trabajos en el campo de la Patología mental.

Muy grata fué también para nosotros la visita del Dr. Gubetich, distinguido médico del Paraguay y a quien se le encomendó ser portador de un saludo cordial para los compañeros de esa nación hermana.

Siguiendo la misma idea de confraternidad internacional, la Academia nombró Socio Honorario al distinguido oftalmólogo francés, Prof. Lagrange y socios correspondientes a los Dres. Castex, Enrique V. de María y Pedro Chutro de la Argentina y a los Dres. Fortunato Quesada, Leonides Avenaño y Estéban Campodónico de Perú.

Entre algunas reformas al Reglamento de esta Corporación, quedó incluida la disposición de considerar como Académicos ex-officio a los médicos

que ocuparan los puestos de Secretario de Educación, Jefe del Departamento de Salubridad, Rector de la Universidad, Director de la Facultad de Medicina y Director de la Escuela Médico Militar. En cumplimiento de esta nueva disposición, fueron recibidos los Sres. Dres. Puig Cassauranc, Gastelum y Osornio en el seno de la Academia imponiéndoseles las insignias correspondientes.

Tócame además el deber de mencionar un triste acontecimiento: la sentida muerte de nuestro muy estimado compañero de labores el Dr. Pedro Peredo que fué víctima de larga y dolorosa enfermedad. La Academia perdió con él a uno de sus más distinguidos miembros.

Veintiocho de los miembros de la Corporación contribuyeron este año al acercamiento científico con trabajos escritos o comunicaciones orales.

Nuestro distinguido Presidente saliente aportó una nueva adición a la meritoria labor que ha venido desarrollando sobre la vida en las altiplanicies. Su trabajo titulado: "El gasto respiratorio máximo en el Valle de México" es uno de los más interesantes que han salido de su pluma.

En una comunicación oral relató las investigaciones que se han llevado a cabo con motivo de la plaga de la langosta en sus relaciones con la Salubridad.

El Dr. Bulman presentó un interesante trabajo sobre "Un caso de Carbuco sintomático en el hombre" dando a conocer el feliz resultado del tratamiento seroterápico.

El Dr. Enrique Aragón dió lectura a tres eruditos trabajos sobre cuestiones de psiquiatra. "La Psicastenia de Janet", fué el tema de uno de ellos. La tabes cerebral sirvió de asunto al segundo y la tetralogia de la Salpetriere fué el título del último. Se ve pues que el Dr. Aragón sigue dándonos muestras de su laboriosidad e inteligencia.

D. Angel Brioso Vasconcelos contribuyó durante el año con un trabajo titulado "Un caso curioso de muerte por inanición". Además hizo una comunicación sobre el empleo de la diatermia en urología que dió motivo a un interesante cambio de opiniones en la que participaron los Dres. Rivero Borrell y Villarreal. Hizo asimismo una comunicación sobre los más recientes avances en la terapéutica de la tuberculosis, otra sobre aprovechamiento de basuras y al fin del año académico presenta una proposición referente a la Pasteurización de la leche que provoca una discusión trascendental sobre este tema y que culmina en la aprobación del voto de la Academia en el sentido de que la Pasteurización obligatoria de la leche destinada al consumo público es una medida útil desde el punto de vista científico.

D. Gonzalo Castañeda, el maestro tan querido de la Facultad, trajo este año a la Academia dos trabajos de Clínica quirúrgica. "Algunos hechos e ideas sobre cirugía biliar" en cuya discusión terciaron el cirujano Godoy Alvarez y el joven internista José Tomas Rojas y el suscrito. En presencia del Dr. Ochsner leyó el Dr. Castañeda su trabajo sobre "Clínica y terapéutica de las apendicitis", tan atractivo porque sus ideas han sido vividas por el Maestro.

De nuestros laboratoristas más distinguidos el Dr. Ernesto Cervera reservó para la Academia el fruto de sus más recientes trabajos sobre el serodiagnóstico de la sífilis, poniendo en parangón las reacciones de fijación del complemento con las más modernas de precipitación.

El Dr. Paz, justamente preocupado con las noticias que se tenían de la contaminación de las aguas de la ciudad, se tomó el trabajo de determinar el grado de contaminación de las aguas de la Ciudad de México y la de la cercana Tacubaya, comunicando a la Academia el resultado de sus investigaciones y cumpliendo así con la función social que tiene de la Corporación.

El Sr. Dr. Perrin presentó una crítica de los trabajos que sobre Seroología de la Avariosis aparecieron en Sud-América.

Este mismo investigador ha colaborado activamente con el distinguido Cirujano D. Ulises Valdés completándose ambas relevantes personalidades para la producción de trabajos que tienen el doble aspecto de la clínica y el Laboratorio. En un trabajo presentado por ambos Académicos titulado "El diagnóstico histopatológico en el curso de las intervenciones quirúrgicas", muestran la ventaja de tal asociación. Más tarde habríamos de tener el placer de escuchar de labios del citado cirujano los pormenores clínicos de un caso de fibroplasma-citoma osteógeno de la rótula que fué tratado por los Rayos X y después quirúrgicamente y pocos días después el Dr. Perrin interesó al auditorio con la lectura de un trabajo documentado sobre el mismo caso visto desde el punto de vista del anatomo-patologista.

Los oftalmólogos de la Academia han contribuido con su esfuerzo al enriquecimiento de nuestra literatura médica.

El Dr. Alonso habló sobre "El ingerto escleral". El Dr. Vélez hizo una comunicación sobre el Diagnóstico de cuerpos extraños y ulceraciones en la conjuntiva y la córnea. Presentó además un importante trabajo sobre "El campo visual y su importancia en Medicina".

El Dr. Viramontes llamó la atención de la Academia sobre casos de subluxación doble del cristalino.

En fin, el muy laborioso socio correspondiente Dr. José de Jesús González envió un trabajo sobre Segmentitis anterior del ojo, y el Dr. Montañó presentó un caso de periquerato-conjuntivitis mostrando los puntos de diagnóstico diferencial con el tracoma.

Uno de los más constantes sostenedores del fuego sagrado en nuestra Institución ha sido el Sr. Dr. Villarreal.

A principios del año Académico nos dió la oportunidad de conocer el aparato por él ideado para grandes operaciones por electro-coagulación haciendo demostraciones prácticas muy ilustrativas.

En el curso del año ha ido mostrando a la Academia los resultados felices de tratamientos quirúrgicos y radiológicos obtenidos en su práctica. De esta manera vimos en la Academia un caso de tumor infectante epiteliomatoso tratado hace 18 años por la cirugía y que no ha dado lugar a recidiva.

El cirujano y clínico D. Gabriel Malda presentó a la Academia un trabajo escrito y dos comunicaciones. El primero versó sobre Hematemesis post-operatorias, las segundas fueron, la una sobre la anestesia por el protóxido de azoe y la segunda sobre las inyecciones de oxígeno en las septicemias. En las tres ocasiones el Dr. Malda supo interesar al auditorio provocando animadas discusiones.

El Dr. Ignacio Prieto, leyó una interesante memoria sobre un "Tumor de la glándula de Luschka".

El Dr. Godoy Alvarez presentó su trabajo de turno sobre "Quistes supurados del ovario", hizo además una comunicación sobre el tratamiento de las septicemias puerperales con el Mercurocromo en inyecciones endovenosas y otra sobre un caso operado por él de fístula estercoral, presentando a la enferma.

El Sr. Dr. López Hermosa escribió tres importantes trabajos sobre cuestiones de la especialidad que ha cultivado, "Pronóstico del Aborto", "Hemorragias por desprendimiento de la placenta normalmente insertada" y "Tratamiento de la Eclampsia" fueron los títulos de dichos trabajos, verdaderos capítulos de un tratado de obstetricia.

El Dr. Rivero Borrel presentó un trabajo escrito "La electro-coagulación en el tratamiento de las uretritis crónicas anteriores" y un enfermo por él operado por un aneurisma arteriovenoso de la axila, que dió lugar a importantes consideraciones sobre los tratamientos quirúrgicos de estos casos.

El Sr. Prof. Noriega contribuyó con un estudio sobre "El árbol del Bálsamo" en el que justifica la estima en que se le tiene.

El Dr. Ramón Pardo envió de Oaxaca un estudio epidemiológico sobre el Tifo en esa Ciudad, estudio del que se dijo que podía ser presentado como modelo entre los de su género.

El Dr. Monjarás dió lectura a un trabajo titulado: "Como he deseado que se organicen las escuelas elementales en relación con la educación física, intelectual, social e higiénica", que fué favorablemente comentado.

El Sr. Dr. Cicero habló sobre un caso de pie de Madura haciendo alusión al tratamiento.

El Sr. Prof. Cordero se refirió en su trabajo a la Conservación de los huevos, resolviendo de manera práctica este problema de la higiene.

El Dr. Demetrio López que es la autoridad reputada en la cuestión de la Rabia nos habló sobre el "Tratamiento de la rabia en México".

El empeñoso investigador D. Eliseo Ramírez al continuar por el sendero que con tanto éxito sigue, escribió unas "Consideraciones acerca de la etiología y tratamiento de la Clorosis", trabajo verdaderamente trascendental que indiscutiblemente llamará la atención.

Posteriormente hizo en una sesión una defensa de sus anteriores investigaciones aportando datos sobre el efecto fisiológico de las inyecciones de extracto menstrual.

El paciente investigador en el campo de la Historia de la Medicina Mexicana, Dr. León, comenta en su trabajo sobre "El primer libro de Medicina impreso en México o el más antiguo conocido".

Por último, el Secretario que os habla quizo cumplir con su deber de Académico al escribir sobre la "Reacción alimenticia del pueblo de México" y al traer un pequeño trabajo sobre "Un síndrome de estasis venosa sin hipoxia", así como haciendo en una sesión comentarios sobre las relaciones entre la hipotensión y la insuficiencia respiratoria.

Para terminar debo mencionar el resultado del Concurso científico abierto en el año académico pasado, a que solamente concurrió nuestro con-socio el Dr. Espinosa de los Reyes con un trabajo sobre Mortalidad infantil en México, sus causas y remedios". Dicho trabajo fué impreso por la Academia como recompensa a la laboriosidad indiscutible que reveló.

Esta larga enumeración, es la prueba más palpable de que la Academia, como dije al principio, vive y da frutos.

Que estos frutos sigan multiplicándose y mejorándose y que la semilla que de ellos deriva se extienda y germine para hacer un sitio envidiable a nuestra Patria en el mundo de la Ciencia.